

Tucumán

e n t r e 1 9 0 0 y 1 9 3 0

El siglo XX se iniciaba en Tucumán pletórico de ideales y de realizaciones. Llamada la «Capital del Norte», una ininterrumpida sucesión de gobiernos progresistas había preparado el ambiente propicio para transformar a San Miguel de Tucumán en una de las ciudades más importantes y activas de Argentina. Una elite dirigente fue la promotora del cambio a través de un plan que fue llevando vertiginosamente a la provincia hacia la modernidad:

La Sociedad Sarmiento, creada en 1882 por iniciativa de una treintena de egresados de la Escuela Normal, fue el foco de irradiación cultural de la provincia. Desde allí Juan B. Terán anunció su anhelo de crear una Universidad para la Región. Escuelas primarias, secundarias y técnicas se expandieron por la provincia. El deporte adquirió interés educativo y se crearon clubes y gimnasios.



Se expandieron los caminos, puentes y vías férreas a las ciudades del interior.

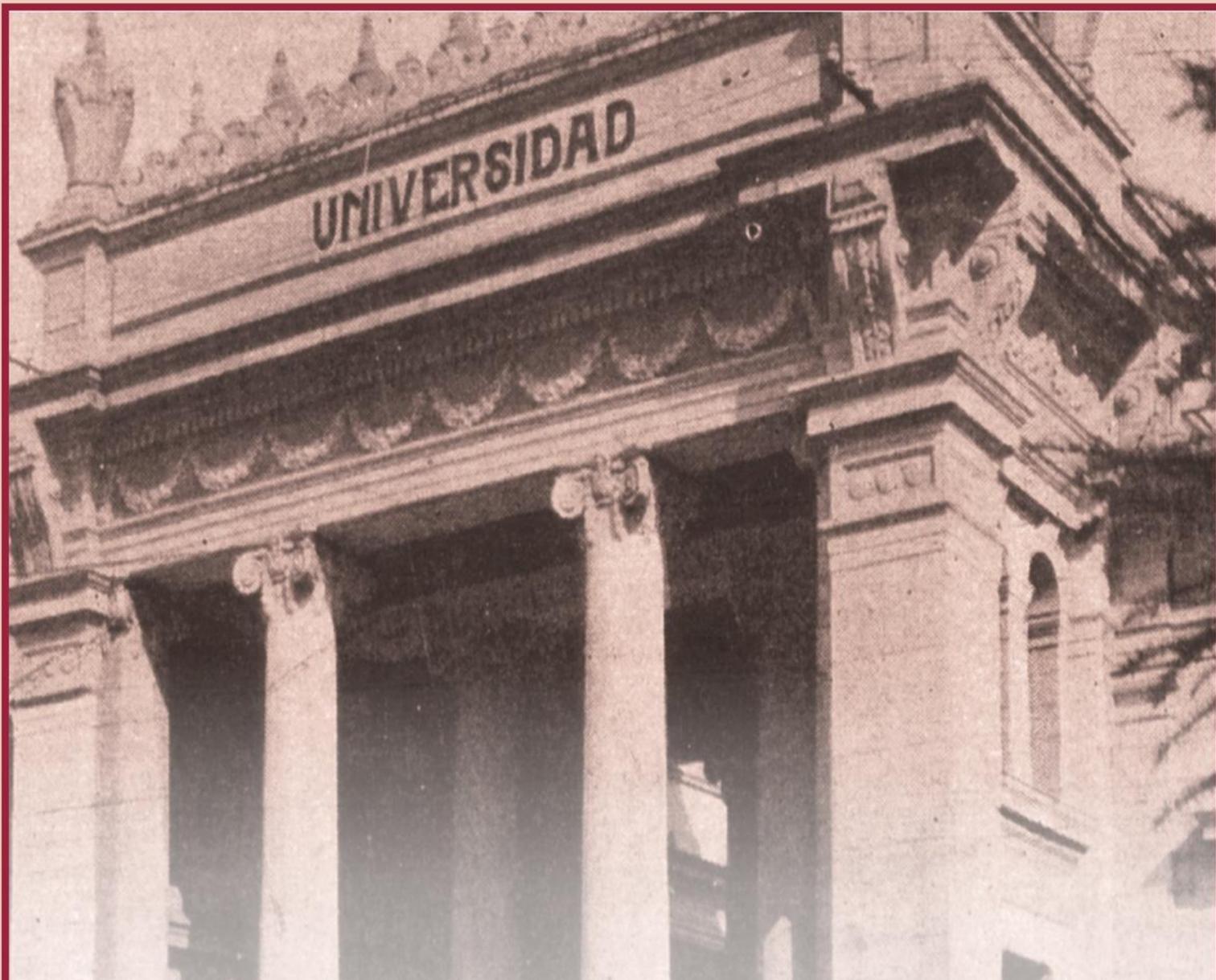
Se fundaron hospitales y centros asistenciales. Orfanatos. La Casa Cuna. Surge la Estación Experimental. La fisonomía de la ciudad cambia con los edificios de la Sociedad Sarmiento, de los Bancos y la Casa de Gobierno.

Se establece la Caja Popular de Ahorros, el Archivo de la Provincia y el Mercado de Abasto. Se reemplazan pantanos por el Parque 9 de Julio.

La industria azucarera se extendió e incorporó tecnología de punta.

El proceso de transformación hacia la modernidad llevó aparejado otros cambios, que dieron lugar a una sociedad más abierta y pluralista, con una clase media que accedió al poder con el radicalismo en 1916 y una clase obrera con más conciencia de su propio destino.

Tucumán siguió proyectándose hacia una mayor identificación con el país y el mundo y la creación de la Universidad fue un emergente de esta mirada hacia el futuro.



La Universidad

“Mientras en Europa estallaba la Primera Guerra Mundial, Tucumán procedía a inaugurar solemnemente su Universidad.”

— CARLOS PÁEZ DE LA TORRE (H) —

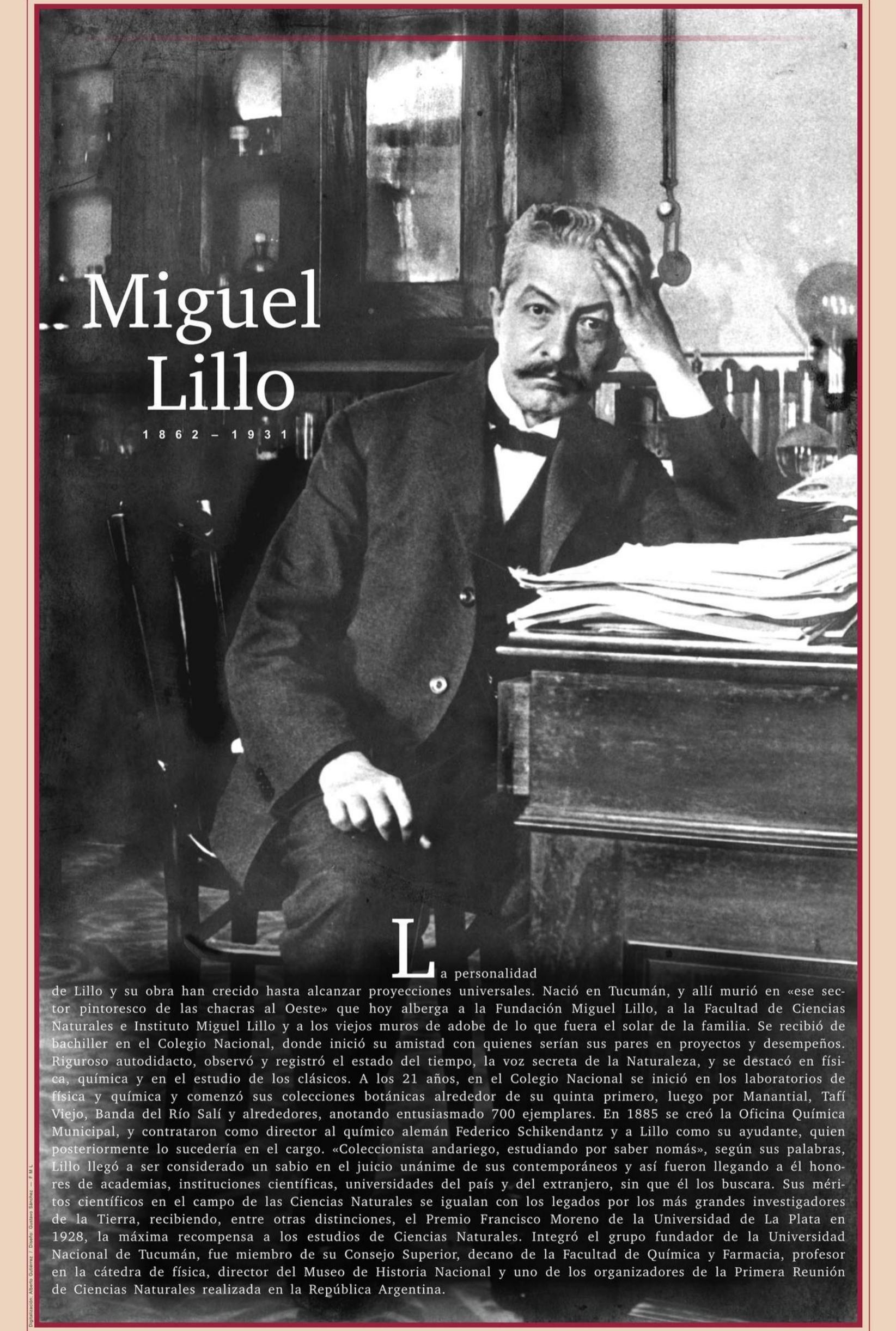
Tucumán tuvo,

en 1914, un año significativo. Nada menos que el de la inauguración de la Universidad.

El 11 de mayo se dictó la primera clase y el 25 del mismo mes tuvo lugar la inauguración oficial, a la que asistió el rector de la Universidad Nacional de La Plata, doctor Joaquín V. González. Con intensa emoción, el rector-fundador Juan B. Terán afirmó que, como toda fundación intelectual, la apertura de la casa era el punto de partida de una evolución indefinida, pero también la forma final de un proceso. «Esta fundación universitaria —dijo Terán—, erigida en la zona azucarera, intensamente industrial, es así una etapa lógica en la historia económica de varias provincias, como también necesaria desde otro punto de vista más amplio y racional».

Es que Tucumán, la más reducida de las provincias argentinas, era la de mayor densidad de población, pero sus jóvenes tenían que emigrar a Córdoba o Buenos Aires para acceder a los estudios superiores.

Conformaron el primer Consejo Superior Universitario el ya mencionado Juan B. Terán (rector), José I. Aráoz (vicerrector), Alberto Rougés, Ricardo Jaimes Freyre, José Padilla, Juan Heller, Alejandro Uslenghi, Inocencio Liberani, Estergidio de la Vega, Miguel P. Díaz, Juan J. Chavanne, Arturo H. Rosenfeld, Guillermo Paterson, José Lucas Penna, José V. González y Miguel Lillo.



Miguel Lillo

1 8 6 2 - 1 9 3 1

La personalidad

de Lillo y su obra han crecido hasta alcanzar proyecciones universales. Nació en Tucumán, y allí murió en «ese sector pintoresco de las chacras al Oeste» que hoy alberga a la Fundación Miguel Lillo, a la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo y a los viejos muros de adobe de lo que fuera el solar de la familia. Se recibió de bachiller en el Colegio Nacional, donde inició su amistad con quienes serían sus pares en proyectos y desempeños. Riguroso autodidacto, observó y registró el estado del tiempo, la voz secreta de la Naturaleza, y se destacó en física, química y en el estudio de los clásicos. A los 21 años, en el Colegio Nacional se inició en los laboratorios de física y química y comenzó sus colecciones botánicas alrededor de su quinta primero, luego por Manantial, Taff Viejo, Banda del Río Salí y alrededores, anotando entusiasmado 700 ejemplares. En 1885 se creó la Oficina Química Municipal, y contrataron como director al químico alemán Federico Schikendantz y a Lillo como su ayudante, quien posteriormente lo sucedería en el cargo. «Coleccionista andariego, estudiando por saber nomás», según sus palabras, Lillo llegó a ser considerado un sabio en el juicio unánime de sus contemporáneos y así fueron llegando a él honores de academias, instituciones científicas, universidades del país y del extranjero, sin que él los buscara. Sus méritos científicos en el campo de las Ciencias Naturales se igualan con los legados por los más grandes investigadores de la Tierra, recibiendo, entre otras distinciones, el Premio Francisco Moreno de la Universidad de La Plata en 1928, la máxima recompensa a los estudios de Ciencias Naturales. Integró el grupo fundador de la Universidad Nacional de Tucumán, fue miembro de su Consejo Superior, decano de la Facultad de Química y Farmacia, profesor en la cátedra de física, director del Museo de Historia Nacional y uno de los organizadores de la Primera Reunión de Ciencias Naturales realizada en la República Argentina.

Digitalizado por Alberto Gutiérrez / Diseño: Gustavo Sánchez - F. M. L.



— Fundación Miguel Lillo —
TUCUMÁN - ARGENTINA

P r i m e r a R e u n i ó n d e l a

Sociedad de Ciencias Naturales



A fines

de 1916, en el marco de la conmemoración del Centenario de la Independencia, tuvo lugar, con sede en Tucumán, la Primera Reunión Nacional de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales.

Junto a Miguel Lillo trabajaron en su organización Enrique F. Schultz (horticultor técnico), G. L. Harris (ayudante químico), Fidel Zelada (químico), Arturo H. Rosenfeld (entomólogo), Rodolfo Peppert (ingeniero agrónomo), el director de la Estación Experimental Agrícola, Williams Cross, y otros.

El gobernador Ernesto E. Padilla y el rector de la Universidad de Tucumán, Juan B. Terán, apoyaron la iniciativa y contribuyeron para su realización.

Se trataron allí temas relacionados a Geografía, Geología y Geofísica, Paleontología, Botánica, Zoología, Biología general, Anatomía y Fisiología, Antropología, Etnografía y Arqueología, Ciencias Físico-Químicas, Ciencias Naturales Aplicadas y aspectos de la Enseñanza e Historia de las Ciencias Naturales.

La Reunión congregó a personalidades de enorme prestigio, destacándose, entre otros, Eduardo L. Holmberg, Samuel Lafone Quevedo, Martín Doello Jurado, Juan B. Ambrosetti, Cristóbal Hicken, Eric Böman, Enrique Herrero Ducloux, Juan Domínguez, Salvador De Benedetti, Enrique Hermitte, Carlos Marelli, Angel Gallardo.

Los trabajos fueron publicados en las Actas de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, en 1918.



M i g u e l L i l l o

El establecimiento del Legado

Presintiendo su muerte cercana, Miguel Lillo temía por el futuro de su obra y, tomando la causa como propia, Alberto Rougés le propone a Ernesto Padilla la creación de un centro de investigaciones que llevara el nombre del Sabio. Es la suma de la generosidad de Lillo y la sagacidad del filósofo lo que lleva al primero a disponer en su testamento (redactado cinco meses antes de su muerte) el legado de sus bienes para este fin. Lo que surgió como la obra de un hombre se transformó, con el tiempo, en la obra y el orgullo de muchos. El legado del Sabio se convirtió en lo que hoy es la Fundación Miguel Lillo, uno de los centros de investigación de mayor reconocimiento a nivel mundial, con una clara vocación por la cultura e integración regional.





Comisión Asesora

H o n o r a b l e C o m i s i ó n A s e s o r a V i t a l i c i a

L a concepción

Presidentes de la
H. Comisión Asesora



Alberto Rougés
1933-1941



Juan Heller
1941-1949



José Sortheix
1949-1951



Adolfo Piossek
1951-1956

de una institución administrada por una Comisión Asesora con carácter vitalicio y *ad honorem* respeta en todo la voluntad de Lillo. La primera estuvo formada por amigos y consejeros del Sabio, quienes habían participado en la fundación de la Universidad de Tucumán. Eran personas relevantes y ciudadanos con afán de servicio, que preservaron y acrecentaron el legado.

Dr. Alberto Rougés (1880-1945). Abogado, filósofo. Rector de la Universidad Nacional de Tucumán.

Dr. Ernesto E. Padilla (1873-1951). Abogado. Político. Gobernador de Tucumán en 1913-1917. Creó la Caja Popular de Ahorros y otras instituciones.

Dr. Juan B. Terán (1880-1938). Abogado. Escritor e historiador. Primer Rector de la Universidad de Tucumán.

Dr. Sisto Terán (h) (1899-1976). Abogado y escribano. Filósofo. Autor de numerosos ensayos y trabajos sobre la escuela tomista.

Dr. Alberto Torres (1895-1972). Médico de Miguel Lillo. Miembro de Consejo Superior Universitario y Director del Museo de Historia Natural.

Dr. Antonio Torres (1891-1982). Médico, poeta, autor de los libros *Lillo. Vida de un Sabio e Historia Médica de Tucumán*.

Ing. Domingo Torres (1881-1937). Ingeniero graduado en la Universidad de Mittweida (Alemania), fue administrador de diversos ingenios azucareros, organizador del Instituto Técnico de la UNT y miembro del Consejo Superior Universitario.

Prof. Rodolfo Schreiter (1877-1942). Biólogo autodidacto. Activo participante de la vida institucional en sus primeros tiempos, se le ha considerado como uno de los fundadores de las Ciencias Naturales en el Noroeste Argentino.

Prof. Adolfo Rovelli (1882-1970). Farmacéutico, escritor e historiador. Recibió el doctorado Honoris Causa en Farmacia y Bioquímica en 1944.

Dr. Julio Prebisch (1896-1952). Médico, dos veces rector de la Universidad Nacional de Tucumán. Tuvo participación directa en la creación de las escuelas de Ingeniería Civil, de Arquitectura y de Derecho y de la Escuela y Liceo Vocacional Sarmiento.

Presidentes de la
H. Comisión Asesora



Rafael Maldonado
1956-1959



León Rougés
1959-1975



Juan Carlos Usandivaras
1975-1981



Jorge Luis Rougés
1981 - Actualidad



Fundación Miguel Lillo

Evolución institucional

En dependencias

de la Fundación Miguel Lillo se erige un complejo edilicio de 25.000 metros cubiertos. Interpretando la voluntad de Miguel Lillo, desarrollan allí sus actividades más de un centenar de investigadores y becarios de la UNT y del CONICET, fruto de diversos convenios celebrados entre dichas instituciones. Cuenta además con un plantel propio de investigadores y técnicos, altamente capacitados, que se desempeñan en las áreas de Botánica, Zoología, Geología y Bacteriología, en el ámbito de 16 Institutos propios, 5 de ellos por convenios con CONICET, que incluyen CIRPON, CEVEG, CIRGEO, CEFOTI y CERELA. La tarea de investigación está apoyada por un plantel de empleados que cumplen funciones relacionadas al mantenimiento de colecciones, biblioteca, imprenta, centro de datos, administración y servicios generales. Con la creación del Centro Cultural Alberto Rougés, se incorporó el área de extensión hacia las humanidades, uniendo la ciencia con la cultura. El edificio que lo alberga fue declarado Patrimonio Histórico Municipal. A lo largo de su trayectoria la Institución recibió distinciones importantes:

- *Medalla Humboldt del Gobierno de Alemania.*
- *Premio Konex de Platino.*
- *Premio Magnus.*
- *Medalla de Oro de la Academia Nacional de Agronomía.*
- *Medalla de la Academia Nacional de Derecho de Córdoba.*
- *Gran Premio del Rotary Club de Buenos Aires.*
- *En la Academia Nacional de Ciencias un sillón lleva el nombre de Miguel Lillo.*



Dirección de Botánica

Las actividades de esta dirección se iniciaron en 1931 bajo el nombre de «Departamento de Botánica», luego de la muerte del Dr. Miguel Lillo, y se organizó en torno a su legado botánico: un herbario con alrededor de 60.000 ejemplares, que en la actualidad cuenta con 750.000; una xiloteca cuyo origen data de 1910, que tiene hoy 1.319 piezas; su biblioteca personal y sus escritos.

Los investigadores que ejecutan las distintas líneas de trabajo desarrollan sus tareas en institutos y laboratorios acordes a su especialidad. Las prestaciones de servicios, asesoramientos y la formación de recursos humanos constituyen otras de sus actividades.

Los resultados están registrados en publicaciones periódicas y libros científicos.

Dirección de Botánica

Institutos

Genética: Lleva a cabo investigaciones sobre genética vegetal y animal, focalizando en estructuras cromosómicas, comportamiento meiótico, genética de isoenzimas y proteínas de reserva.

Morfología Vegetal: Realiza investigaciones en morfología de especies autóctonas y cultivadas como soporte a diversas disciplinas como taxonomía, fisiología, ecología, genética, palinología, etc.

Ecología Vegetal: Se dedica al estudio de aspectos ecológicos, bioquímicos y fisiológicos de la vegetación del Noroeste Argentino y ambientes relacionados de América del Sur.

Ficología: Contribuye al conocimiento cuali y cuantitativo de las comunidades de algas de los ambientes acuáticos del Noroeste Argentino.

Laboratorios

Criptogámico: Se llevan a cabo investigaciones taxonómico-florísticas de hongos y briofitos del Noroeste Argentino.

Taxonomía Vegetal

Fanerogámica: Contribuye al conocimiento de nuestra flora mediante la descripción, identificación, clasificación y caracterización ecológica y fitogeográfica de distintos grupos de plantas.

Iconografía

La ilustración científica es una herramienta auxiliar imprescindible en las investigaciones botánicas. Es la representación gráfica de las formas naturales y destaca las observaciones realizadas por los diferentes autores.

Jardín Botánico

El Jardín Botánico de la Fundación Miguel Lillo conserva un rico patrimonio, con más de 100 especies de árboles, arbustos y hierbas, además de espacios acondicionados para cactáceas y suculentas. Es uno de los más importantes del Noroeste Argentino y cumple un rol significativo en educación.



Dirección de Geología

Las actividades de esta Dirección se iniciaron en 1941, y tiene como objetivos promover el desarrollo de las investigaciones geológicas, ampliar el conocimiento de la geología de la Argentina y especialmente del NOA y brindar, en una tarea de extensión, el asesoramiento a organismos oficiales o privados, atención y perfeccionamiento de profesionales y alumnos y opinión técnico-científica sobre diversas especialidades.

Da a conocer los resultados de sus investigaciones a través de cuatro publicaciones periódicas: *Acta geológica lilloana*, *Miscelanea*, *Opera lilloana* y la *Serie de extensión científica*.

Las colecciones de paleoinvertebrados, con 12.000 especímenes, y las de microfósiles, con 1.600 ejemplares, se encuentran entre las más valiosas del país. Además, tiene bajo su resguardo las colecciones de paleobotánica (10.000 piezas), palinología (400 piezas) y de paleovertebrados (5.500 ejemplares catalogados).

Los investigadores que ejecutan las distintas líneas de trabajo desarrollan sus tareas en cuatro institutos: Sedimentología; Geología del Cuaternario y Paleoclimas; Mineralogía y Petrografía; Paleontología.



Dirección de Geología

Sedimentología

Investiga las cuencas sedimentarias, su tectónica, estratigrafía y mineralogía.

Geología del Cuaternario y Paleoclimas

Promueve la investigación interdisciplinaria, la formación de recursos humanos y la transferencia de los resultados de los estudios paleoclimáticos del NOA, conducentes a determinar los cambios climáticos globales en la región.

Mineralogía y Petrografía

Sus investigaciones se orientan a la geología y mineralogía regional para determinar potenciales depósitos minerales y para actualizar el mapa geomineralógico de la provincia.

Paleontología

Promueve la investigación y desarrollo de las disciplinas paleontológicas y ordena, registra, mantiene, cataloga, incrementa y actualiza las colecciones paleontológicas de fósiles.



Dirección de Zoología

Las actividades de esta Dirección se iniciaron en 1942 bajo el nombre de «Departamento de Zoología», tomando como base el legado de Miguel Lillo y las colecciones de Schreiter y Shipton. Son sus objetivos realizar investigaciones sobre la fauna argentina y de países limítrofes, —con énfasis en el NOA—, asesorar a la comunidad mediante estudios de impacto ambiental, conservación y manejo de fauna silvestre y mantener e incrementar sus colecciones, internacionalmente reconocidas. También toma como actividad fundamental la formación de recursos humanos, dirigiendo becarios y tesis y dictando cursos de postgrado. Esta Dirección está organizada en seis institutos, y sus resultados se dan a conocer en numerosas publicaciones locales, nacionales e internacionales.

Dirección de Zoología

Morfología Animal

Se realizan investigaciones sobre la microanatomía en sus diversos aspectos histomorfológicos e histoquímicos, con el fin de clarificar estructuras anatómicas mayores. Las mismas se proyectan en campos de fisiología, ecología, relaciones filogenéticas y ontogenia de órganos y sistemas.

Fisiología Animal

Se realizan investigaciones en animales de la fauna silvestre y en especies domésticas de utilidad económica, sobre todo en ganado lechero. El objetivo de sus estudios es entender la fauna autóctona de nuestro país en un sentido conservacionista, y los mecanismos fisiológicos de la lactación.

Invertebrados

Se realizan investigaciones en el marco de la taxonomía y biogeografía de Anélidos, Nemátodos, Crustáceos, Gastrotrícos, Moluscos y otros, contemplándose también aspectos de la biología y ecología de los mismos. Este instituto posee muy ricas colecciones, sistematizadas y catalogadas.

Entomología

Se realizan investigaciones en sistemática, biología, ecología y distribución geográfica en diversos grupos taxonómicos de insectos. Como investigación aplicada lleva a cabo estudios de plagas y sus enemigos laterales en distintos cultivos. La colección entomológica es una de las más importantes de Latinoamérica.

Vertebrados

Se realizan investigaciones sobre Peces, Aves y Mamíferos en aspectos taxonómicos, ecológicos y biogeográficos, y está integrado por las secciones Ictiología, Ornitología y Mastozoología.

Herpetología

Se realizan investigaciones sobre la biología, ecología, sistemática y conservación de anfibios y reptiles neotropicales. Su colección es una de las más ricas de Sudamérica.



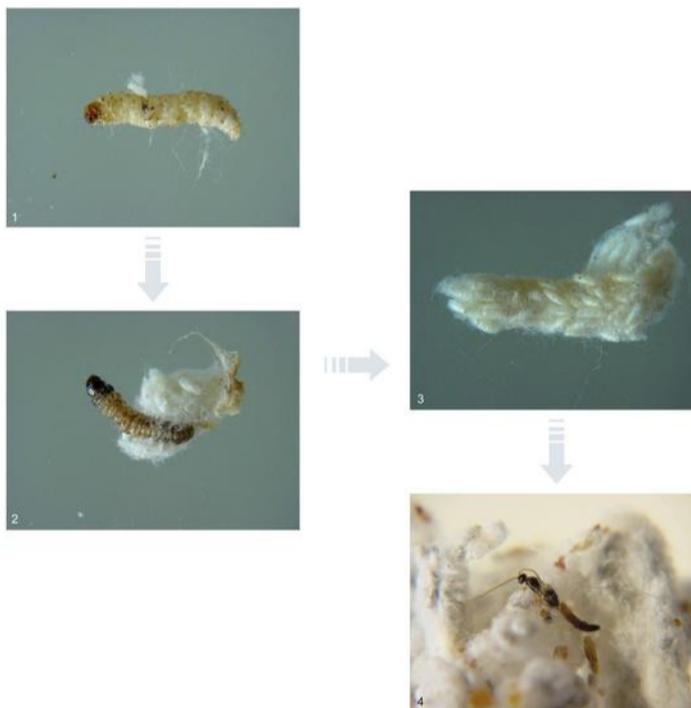
C.I.R.P.O.N.

Centro de Investigación
para la

Regulación de Organismos Nocivos

El Centro de Investigación para la regulación de Organismos Nocivos surgió por un convenio realizado en 1977 entre CONICET, FECIC y la Fundación Miguel Lillo. El CIRPON desarrolla diversos proyectos de investigación básica y aplicada sobre plagas de soja, citrus, caña de azúcar y control de malezas e incluyó, además, la introducción, cría y liberación de parasitoides exóticos.

Acompañando a esta actividad se generaron recursos humanos y convenios de colaboración y asesoramiento a diversas instituciones tanto privadas como oficiales. Fortaleciendo el avance científico, se creó una biblioteca especializada, acorde a la temática institucional, y se editó la *Revista de Investigaciones CIRPON*. El Centro ocupa una superficie de 3.200 m² y su infraestructura responde a las normas internacionales de seguridad. La importancia de este hecho radica en que, junto con el INTA de Castelar (Buenos Aires), son las únicas instituciones capacitadas para actuar como cuarentena oficial autorizadas por SENASA en la República Argentina. En la actualidad se trabaja en el establecimiento de una «biofábrica» de agentes de control biológico del gusano de la caña de azúcar, lo que permitirá la inserción de la institución en el mercado nacional e internacional. Concretada la misma, el resultado que se logre será el indicador de una de las numerosas potencialidades del CIRPON para responder a las necesidades de la región.



Organización: Alberto Gutiérrez / Diseño: Gustavo Sánchez - F. M. L.

C . E . R . E . L . A

Centro de Referencia para

Lactobacilos

F

undado en 1974, como resultado de un convenio entre CONICET, FECIC y la Fundación Miguel Lillo, el Centro de Referencia para Lactobacilos (CERELA), tiene como objetivos prioritarios mantener una valiosa colección y desarrollar investigaciones aplicadas con base en dichos microorganismos.

Sus roles tienen que ver con la investigación y el desarrollo para la puesta en marcha de tecnologías aplicadas a industrias fermentativas: producción de quesos, manteca, yogur, maduración de vinos, aceitunas, chucrut, conservación de alimentos, producción de ácido láctico, ensilados para la producción animal, etc.

En su género es único en América Latina y uno de los más importante del mundo; no sólo abastece a la industria láctica, sino que también transfiere el resultado de sus investigaciones. Uno de los logros más importantes fue el desarrollo de la leche biótica, que aumenta los niveles de inmunidad en el organismo humano. En unión con pediatras del Hospital de Niños de Tucumán, y ante los elevados índices de mortalidad por diarrea infantil, elaboraron un alimento adicional de microorganismos vivos que se incorporaron a la leche de consumo. Los resultados de la utilización de este producto evidenciaron la cura de 9 de cada 10 niños afectados.

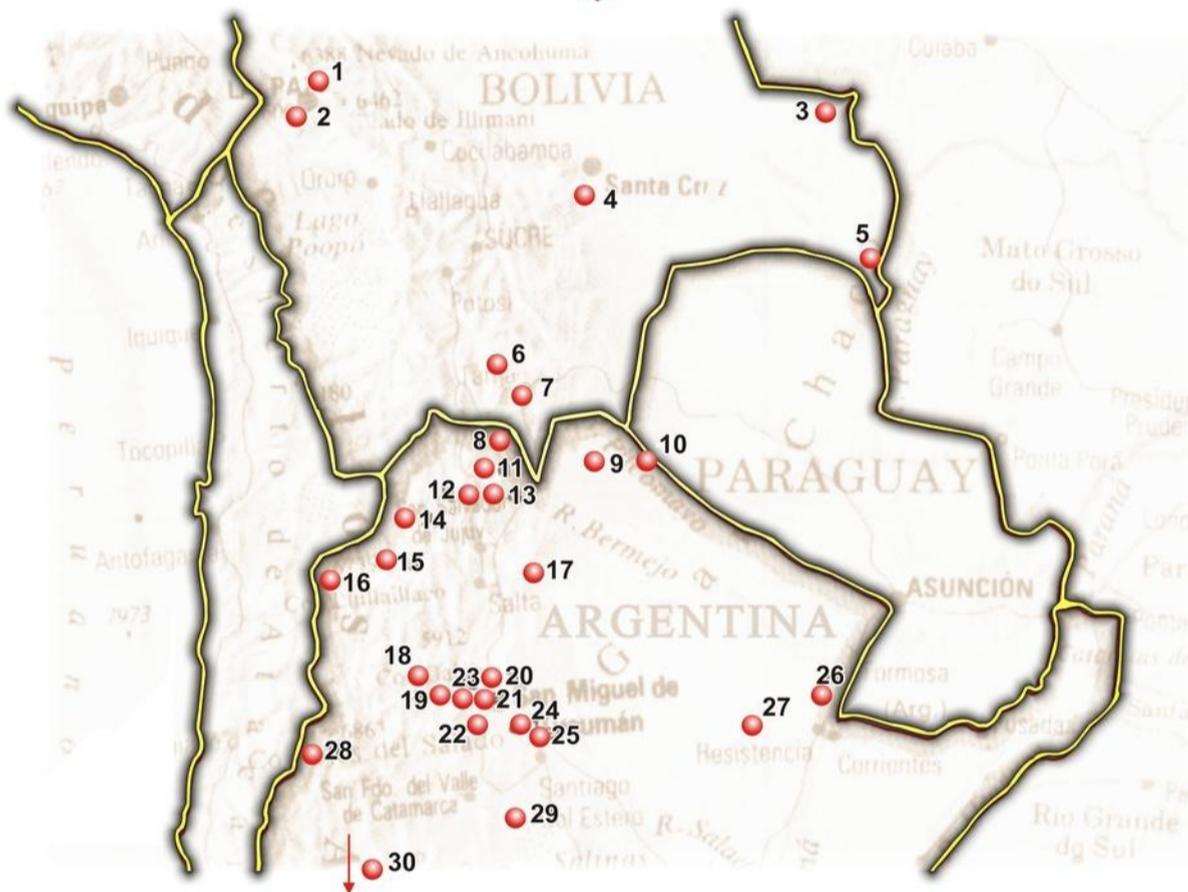


La Fundación Miguel Lillo y la Integración regional

La Fundación Miguel Lillo

desempeñó un papel muy activo en la formación del Grupo de Empresarios Interregional del Centro-Oeste Sudamericano (GEICOS) en 1974, anticipándose a las políticas de integración regional desarrolladas posteriormente por el Gobierno Nacional.

Además, sus investigadores y técnicos colaboraron en el desarrollo del conocimiento de la flora, fauna y gea de la región. Aquí pueden apreciarse algunos de esos aportes.



● **1 – Cañón del Zongo:** Área protegida que alberga un gradiente biogeográfico que va desde la región altoandina a la región amazónica en el Departamento La Paz, Bolivia. La FML realizó los estudios de biodiversidad de anfibios y reptiles. ● **2 – Sajama:** Parque Nacional en el Departamento La Paz, Bolivia, que alberga el bosque más alto del mundo. La FML colabora en los estudios de ecofisiología de plantas de alta montaña. ● **3 – Noel Kempff:** Parque Nacional ubicado en la región amazónica del Departamento La Paz, Bolivia. La FML realizó los estudios de anfibios y reptiles para el establecimiento de su plan de manejo. ● **4 – Amboró:** Parque Nacional ubicado en la región andina del Departamento La Paz, Bolivia. La FML realizó los estudios de anfibios y reptiles para el establecimiento de su plan de manejo. ● **5 – Laguna de Cáceres:** En el Pantanal de Bolivia, la FML dictó cursos de entrenamiento en análisis de biodiversidad para biólogos europeos. ● **6 – Sama:** Parque Nacional en el Departamento Tarija, Bolivia. Los estudios de biodiversidad realizados por la FML sirvieron de base para establecer su plan de manejo. ● **7 – Tariquia:** Reserva Nacional de Flora y Fauna en el Departamento Tarija, Bolivia. Los estudios de biodiversidad realizados por la FML sirvieron de base para establecer su plan de manejo. ● **8 – Baritú:** Parque Nacional en la Provincia de Salta (Argentina) establecido a propuesta de la Fundación Miguel Lillo. ● **7 y 8 – Corredor Binacional Baritú-Tariquia:** Proyecto de área protegida binacional (Argentina-Bolivia), propuesto por la Fundación Miguel Lillo. ● **9 – Los Colorados:** Estación Biológica en el Chaco Seco de la Provincia de Salta, dependiente de FUDECHA, Centro de Zoología Aplicada (U.N. Córdoba) y Fundación Miguel Lillo. ● **10 – Pilcomayo:** Estudios de calidad de agua y taxocenosis de peces para el control de la contaminación por metales pesados, realizado por convenio entre la FML y la Comisión Trinacional (Argentina-Bolivia-Paraguay) del Río Pilcomayo. ● **11 – Tabacal:** Estudios y control de la rata del cañaveral en San Martín del Tabacal (Salta, Argentina). ● **12 – Calilegua:** Parque Nacional establecido en las Yungas de la Provincia de Jujuy (Argentina). Los estudios de biodiversidad realizados por la FML contribuyeron al establecimiento de su plan de manejo. ● **13 – Ledesma:** Estudios y control del plagas en caña de azúcar y citrus en Libertador General San Martín y áreas aledañas (Jujuy). ● **14 – Reserva de Olaroz-Cauchari:** En la Puna de la Provincia de Jujuy (Argentina), establecida para la protección de vicuñas a consecuencia de los estudios realizados por la Fundación Miguel Lillo. ● **15 – Reserva de Los Andes:** En la Provincia de

Salta, es la mayor área protegida bajo administración provincial de Argentina. La FML realizó censos de vicuñas para la protección de la especie. ● **16 – Parque Internacional Socompa:** Proyecto de Parque binacional (Argentina-Chile), propuesto por la Fundación Miguel Lillo. ● **17 – El Rey:** Parque Nacional en la provincia de Salta (Argentina). Los estudios de biodiversidad realizados por la FML contribuyeron al establecimiento de su plan de manejo. ● **18 – Farallón Negro:** Geólogos de la FML y de la Universidad Nacional de Tucumán descubrieron el potencial minero de estos yacimientos de Catamarca (Argentina). ● **19 – Agua Rica:** Estudios de biodiversidad de vertebrados e invertebrados acuáticos como paso previo al análisis de impacto ambiental por explotación minera en la provincia de Catamarca (Argentina). ● **20 – El Cadillal:** La FML realizó estudios de calidad de agua y relevamientos de biodiversidad, proponiendo, además, planes de ecoturismo para el embalse y áreas aledañas. ● **21 – Sierra de San Javier:** Reserva Universitaria en Tucumán (Argentina), área de estudios de biodiversidad por parte de la Fundación Miguel Lillo. ● **22 – La Florida:** Reserva Provincial en Tucumán (Argentina), establecida por los estudios realizados por la Fundación Miguel Lillo. ● **23 – Aconquija:** Proyecto de Parque Nacional de Alta Montaña en las Provincias de Catamarca, Tucumán y Salta, propuesto por la Fundación Miguel Lillo. ● **24 – El Bracho:** Estudio de base sobre anfibios y peces como paso previo al análisis de impacto ambiental en la provincia de Tucumán (Argentina). ● **25 – Río Hondo:** Estudios de contaminación orgánica y relevamientos de biodiversidad en el Embalse Río Hondo (Santiago del Estero-Tucumán). ● **26 – El Bagual:** Reserva Ecológica privada establecida en el Chaco Húmedo de la Provincia de Formosa. La FML se ocupa de los relevamientos de biodiversidad de anfibios y reptiles. ● **27 – Sáenz Peña:** Establecimiento de una estación de cría intensiva de insectos beneficiosos para la lucha biológica de plagas del algodón en Roque Sáenz Peña (Chaco, Argentina), por convenio FML-INTA. ● **28 – Ojos del Salado:** Proyecto de Parque Nacional en la región altoandina de la Provincia de Catamarca, propuesto por la Fundación Miguel Lillo. ● **29 – Sierra de Guasayán:** Geólogos de la FML fueron los primeros en resaltar el potencial minero de los yacimientos de esta sierra de Santiago del Estero. ● **30 – Ischigualasto:** Paleontólogos de la FML y de la Universidad Nacional de Tucumán fueron los primeros en resaltar la importancia de este yacimiento fosilífero de San Juan-La Rioja (Argentina).



Centro de Información Geobiológica del Noroeste Argentino

*“Es la suya una portentosa biblioteca,
completísima en química, en lingüística, en zoología y en botánica;
en botánica tal vez la mejor, o una de las mejores de toda la República...”*

— MANUEL LIZONDO BORDA —

[en referencia a la Biblioteca de Miguel Lillo]

E

l núcleo original de este Centro de Información fue la biblioteca personal del Dr. Miguel Lillo, compuesta por 11.456 volúmenes. Hoy el catálogo supera los 140.000 títulos, que incluyen desde obras del siglo XVI hasta las más recientes, en lo que constituye un tesoro de joyas bibliográficas clásicas, antiguas y raras, de inestimable valor científico y artístico.



Centro Cultural Alberto Rougés de la Fundación Miguel Lillo



Centro Cultural Alberto Rougés

N

ació

en junio de 1990 como resultado natural del crecimiento de la Fundación Miguel Lillo, que integra de este modo la investigación científica con la indagación humanística.

Hoy constituye uno de los puntos focales del quehacer cultural del Noroeste Argentino, en el que caben la reflexión filosófica, la investigación histórica, la creación y la crítica literaria, la expresión de artistas plásticos, etc.

La casa, uno de los pocos remanentes de la arquitectura francesa del siglo XIX que quedan en la provincia es, además, un centro activo de reuniones, congresos, cursos, presentaciones de libros y exposiciones.



Mañana

La obra de Miguel Lillo, que permanece, crece y se difunde por el mundo gracias al trabajo continuado de aquellos en quienes él delegara esa responsabilidad, es un orgullo para Tucumán y para el país. En sus colecciones está el testimonio de una buena parte de la historia del universo; y en capas subyacentes, como en un palimpsesto, la labor de muchas generaciones de científicos, técnicos y funcionarios que consagraron su vida a la conservación de ese patrimonio; y también el rastro de Lillo, que no se borra y que continúa siendo un ejemplo para todos.

— ALBA OMIL

1993

Constelación Renacuajo, 420 millones de años luz al norte de la constelación Draco.

